

CORRESPONDENCIA

ILUSTRADA

DIRECTOR: D. PEDRO PAGAN

AÑO III.—(II EPOCA.)

Martes 2 de Mayo de 1882

NUM. 488

DOS DE MAYO

¡Día de luto y de gloria, de triste recuerdo y de memorable ejemplo! Hoy es el día de la patria. Hoy es la fiesta del pueblo español, conmemorando fechas gloriosas.

¡Reunámonos todos para celebrar el más grande de los aniversarios!

¡1808, 1866, 1874!

Hé ahí las brillantes páginas de nuestra historia que nos recuerda este día.

La independencia, el honor de la patria, la libertad, fueron rescatadas en esas tres inolvidables fechas por los héroes de Madrid, del Pacífico y de Bilbao.

Gloria al pueblo de Madrid por la gran epopeya del 2 de Mayo de 1808, en que hizo el primer y el más gigantesco esfuerzo, derramando su sangre a torrentes para arrojar de España al ejército invasor del emperador audaz que había dispuesto a su antojo del destino y de las monarquías en todas partes.

Gloria a la Marina española, por su jornada del Calao el 2 de Mayo de 1866, que grabó con caracteres indelebles en el libro de los héroes el nombre ilustre de Mendez Nuñez.

Gloria, por último, al sufrido y valiente ejército que hace ocho años, el 2 de Mayo de 1874, entraba triunfante en Bilbao, después de sufrir la plaza un largo sitio, y rompió con sus bayonetas la negra bandera del absolutismo, saludando la libertad.

¡Gloria a todos! A los mártires de la independencia, a los del Callao y a los libertadores de Bilbao.

¡Honor eterno a los héroes!

Requemos por los que perecieron y coronemos hoy de laurel sus frentes, como seguirán haciéndolo las generaciones venideras, porque esas grandes epopeyas esculpidas, en letras de oro en las páginas de nuestra historia, no pueden borrarse jamás y servirán siempre de ejemplo a los españoles.

Mesonero Romanos

El ilustre *Setentón*, el *Curioso Parlante*, ha bajado a la tumba. El viernes dió su acostumbrado paseo, se sintió enfermo al día siguiente y el domingo por la mañana dejaba de existir, rodeado de su familia, querido de cuantos le conocían y tranquilo con su propia conciencia.

Ayer por la tarde acompañamos al cadáver hasta la tumba, al cementerio de San Isidro.

Precedían la carroza, tirada por seis caballos, los niños del Asilo de San Bernardino y del colegio de San Ildefonso, guardias del Ayuntamiento y otros dependientes del mismo, llevando hachas encendidas.

Sobre el féretro se veían las medallas de la Academia Española y del Ayuntamiento y el fajín que usan los individuos del mismo, y una corona, colocada por el Sr. Comba en nombre de *La Ilustración Española*.

Las cintas que partían del féretro las llevaban los Sres. Alarcon (D. Pedro A.), de la Academia Española; Gil Santibañez, del Ayuntamiento; Anton Ramirez, del Monte de Piedad y Caja de Ahorros; Fontagut y Gargollo, Nombela, cronista de la Diputación provincial, y D. Ricardo

Leon y Mesonero, en representación de la familia.

Seguía a pie el duelo, presidido por los señores Galdo, Pascual (D. Agustín), tenientes de alcalde Perez (D. Simon) y Florez, y algunas personas de la familia; formaban parte del mismo los Sres. Balaguer, Tamayo, Catalina, Rubí, generales Vistahermosa y Guillen Buzarán, De Carlos, Rico (D. Bernardo), Barron, Chavarri, Ortiz de Pinedo, Pidal, Palacio, Borrego, Miranda, y otros varios que no recordamos.

Un coche de gala del Ayuntamiento, y otros, en gran número, terminaban el fúnebre cortejo.

El Sr. D. Ramón Mesonero Romanos nació en Madrid el 19 de Julio de 1803, en la calle del Olivo Baja (hoy primer trozo), núm. 10 antiguo y 6 nuevo.

Al aparecer por primera vez el nombre del señor Mesonero Romanos en su *Manual de Madrid*, en 1831, ya dió a conocer el efecto a las cosas de su pueblo nativo, de que había de ser, andando el tiempo, ilustradísimo cronista. La edición se agotó en menos de cuatro meses; además, el autor mereció la honra de que el Monarca, los ministros, el Ayuntamiento y otras corporaciones respetables le expresasen de oficio cuánto aprecio hacían de su trabajo.

En las dos primeras ediciones del *Manual* describía lo que Madrid era; en el *Apéndice* lo que debía ser la corte de nuestros reyes; en la tercera edición, publicada en 1844, tuvo ocasión de consignar con hechos lo que ántes apuntara como indicaciones.

Estas siguió el inolvidable marqués viudo de Pontejos al realizar las reformas que Madrid le debe.

De 1821 a 1822 había dado a luz el Sr. Mesonero algunos escritos de observación que corrían sin su firma.

A fin de preparar continuamente la opinión para las reformas, se encargó el Sr. Mesonero de la redacción del *Diario*, complaciendo así al dicho señor marqués de Pontejos, y desempeñando este cargo con asiduidad durante los dos años de aquel memorable corregimiento.

Las *Escenas Matritenses*, firmadas con el pseudónimo del *Curioso Parlante*, completaron la fama del ilustre escritor, si algo le faltara.

En 1836 fundó el *Semanario Pintoresco*, publicado bajo su dirección hasta fines de 1842; a su vuelta de su viaje a Francia y Bélgica, en 1841, dió al público sus impresiones, y lució su ingenio en *Los españoles pintados por sí mismos*.

Después de algún silencio, que los amantes de la historia íntima de la corte lamentaban, dió a la prensa el *Antiguo Madrid*, y por fin coronó su gloriosa carrera con las *Memorias de un setentón*, crónica de las reformas y variantes ocurridas en la villa durante la larga vida del Sr. Mesonero.

D. Antonio Ferrer del Río, grande amigo de Mesonero Romanos, hizo la pintura del ilustre cronista de Madrid, de quien aquel escritor decía:

«Forma particular contraste, dice, lo risueño de su fisonomía con lo descontentadizo de su gusto: pocas cosas excitan su entusiasmo; no muchas satisfacen su deseo: inclinado a la severidad más bien que a la indulgencia, no se le puede tachar de petulante sin completa injusticia; le cua-

dra como a nadie la calificación de displicente. Pensador juicioso, excelente crítico, versificador mediano, nada poeta, escribiría una comedia moratiniana, nunca se acercaría a Ruiz de Alarcón ni a Moreto.

Bajo de cuerpo y no muy envuelto en carnes, representa menos edad que la que tiene; sin embargo, se asemejan bastante sus costumbres a las de un señor mayor en lo arregladas y apacibles; su conversación es más grave que su rostro; su amistad es leal y sincera, no expansiva; hace más de lo que dice; expresa menos de lo que siente. Si a uno que jamás haya visto el Sr. Mesonero le señalan como propietario, observa su porte, y no le choca; si se le anuncia como literato, le tiende la visual, y tampoco le extraña; si entra a examinar su método de vida, se adhiere más lo primero que a lo segundo; si lee sus obras, se inclina más a lo segundo que a lo primero, y conoce lo uno y lo otro, bendice sus letras que le dan fama, y le felicita por sus propiedades, que le permiten subsistir cómoda y holgadamente.

Mesonero Romanos, era el escritor más castizo de cuantos honraron las letras patrias en este siglo.

Sus incomparables *Escenas Matritenses*, en que se ven artículos como *El romanticismo* y *los románticos*, *Un día de toros*, *De tejas arriba* y otros muchos que son verdaderos modelos del género; su *Madrid viejo y Madrid nuevo*, cudo estudio de nuestro pueblo; últimamente las *Memorias de un setentón*, y otras varias obras tan acabadas y perfectas como las anteriores, hicieron que su pseudónimo *El Curioso Parlante* fuese tan popular como venerado por todos los amantes de las letras patrias.

A su poderosa iniciativa se deben muchas de las transformaciones que se han llevado a cabo para embellecer esta capital, transformaciones que no podrá admirar nunca ningún español sin derramar una lágrima a la memoria del ilustre proposita y académico.

Hace pocos años, el Sr. Galdo se presentaba en su casa con objeto de entregarle la gran cruz de Isabel la Católica, que para él había obtenido. El Sr. Mesonero, no queriendo desairarle, aceptó la concesión, pero asegurando que no se serviría de ella para realizar su modesto nombre.

Alejado de las juntas de la Real Academia Española por hallarse afectado de una enfermedad el oído, presentóse en la sesión celebrada en este mes para elegir al Sr. Balaguer, y al despedirse dió a sus compañeros:

«La primera vacante que ocurra, será la mía.» Así ha sucedido, en efecto.

Anfiteatro pareció sentir su cercano fin, examinando la copia de su retrato, que la Sociedad de Propietarios le remitía.

«¡Sólo quedan dos de los primeros presidentes—dijo el sabio cronista de Madrid—Corrad y yo!»

El ilustre escritor, modelo de honrados ciudadanos, presentaba la proximidad de su fin, pero no el vacío que había de dejar en el pueblo que le vio nacer, ni la honda pena que su muerte había de ocasionar a sus convecinos.

Toda su vida la consagró a la mejora de la villa a la administración municipal, y jamás quiso aceptar cargo alguno retribuido, huyendo siempre de la política ardiente de los partidos.

En la actualidad era regidor perpetuo del Ayuntamiento y director de su archivo y biblioteca, títulos honoríficos con que el Municipio quiso premiar su desinterés y celo por la villa.

El ilustre escritor llevaba con frío el peso de sus años; aún brotaba de su inagotable imaginación algún relámpago de genio, cuyos destellos hacían recordar a sus amigos los días de gloria del personaje que falleció el domingo.

Era con justo título individuo de la Academia Española, de la de Ciencias Naturales de Madrid, de la de Buenas Letras de Córdoba, socio correspondiente de varias corporaciones científicas y literarias, concejal perpetuo encargado de la biblioteca y cronista del Ayuntamiento de Madrid.

Obtuvo por gracia de S. M. la gran cruz de Isabel la Católica y una encomienda de número de la Orden de Carlos III.

Estos eran sus títulos; todos alcanzados por las letras, ninguno por la política.

Descanse en paz el veterano escritor, gloria de Madrid, y reciba su familia nuestro sentido pésame.

Asilo de los Ancianos

El domingo se inauguró el Asilo de Ancianos, conocido por el de las Hermanitas de los Pobres.

Las obras del edificio, situado en la calle de Almagro, número 3, han sido costeadas por la caridad pública.

Dieron principio el día 5 de Abril de 1880 y aún no están terminadas, puesto que falta cercar el edificio y construir la capilla, para lo cual es preciso reunir, según hemos oído, unos 40.000 duros.

Se compone el Asilo de dos pabellones de doble crujía y una galería al aire libre en dirección perpendicular al eje de la calle citada. Los pabellones se unen por otro transversal, también de doble crujía y de galería descubierta.

Ocupa la superficie 2.700 metros, y tiene 71 de latitud.

La construcción del edificio es excelente, toda de fábrica de ladrillo, y en las fachadas y galería tiene un basamento de piedra berroqueña.

Las habitaciones son espaciosas, ventiladas y responden al servicio y comodidad de los asilados.

El edificio ha sido construido por el maestro de obras Sr. Nuñez, bajo la dirección del arquitecto D. Antonio Ruiz de Salces.

Hay en la actualidad en el Asilo 250 ancianos de ambos sexos, con la debida separación, asistidos por 20 hermanas, y cómodamente pueden instalarse en él hasta 400 pobres. El número de solicitudes para ingreso en el Asilo es de unas cuatro mil.

A las diez y minutos llegaron SS. MM. y AA., acompañados de las señoras duquesa de Medina de las Torres y condesa de Superunda, y el señor duque de Sexto.

La real familia visitó una por una todas las habitaciones del Asilo, acompañada de la superiora, del arquitecto y maestro de obras y del Sr. Cubas, protector del Asilo, que para celebrar la inauguración costeó una espléndida comida a los acogidos.

Los Reyes conversaron cariñosamente con varios asilados, y entre ellos con una mujer que cuenta cien años de edad.

Ecos parlamentarios.

La sesión de ayer en el Congreso estuvo animadísima, y añadió algunos toques al cuadro de la oposición conservadora, que descubre en sus perfiles escasa maestría y un mañoso arte para revolverse en una política de *hondanada*, y no usamos este calificativo para referirnos a ninguna idea ni habilidad profundas, sino aludiendo al mequino horizonte que se descubre desde aquel punto de vista.

Se puso a discusión el dictamen relativo al proyecto de ley de reforma en la organización del ejército, en el que la Comisión propone al Congreso autorizar al ministro de la Guerra para dicha reforma.

El conde de Toreno presentó una enmienda y la apoyó en un breve razonamiento, que parecía nacer de una confianza lisonjera de triunfo.

De paso, recordó el orador su último discurso, aludiendo a sus grandes dimensiones (oratorias), por si la Cámara le había olvidado injustamente.

En seguida formuló un argumento que estimó contundente e irrefutable.

«El ministro de la Guerra, decía el orador, presentó un proyecto de ley para que el Congreso lo discutiera; la Comisión presenta un dictamen que excluye la discusión, puesto que autoriza al ministro para conocer y plantear la reforma en la organización militar; mi proposición es una copia exacta del proyecto presentado por el ministro.

Luego si mi enmienda se rechaza, se rechaza el proyecto. Y si, después de todo, el ministro plantea su proyecto, no sé yo para qué es esa autorización.»

Pues para eso, señor conde, para que el ministro estudie y plantee su proyecto, para lo cual está autorizado por el art. 26 de la ley constitutiva del ejército.

Pero lo interesante de la sesión no fué el dictamen, ni la enmienda, ni el proyecto; fueron ciertos escarceos de intenciones políticas, que, aunque parecen siempre accidentales en los debates, son para nosotros lo más fundamental y luminoso de la vida parlamentaria.

A través de estos escarceos se vislumbra el objetivo y tendencias de cada agrupación política, y la opinión en cuenta en ellos luminosa enseñanza, pronunciando su fallo, sin tener para nada en cuenta las protestas de rectitud e intenciones virtuosas, que son la letra de todas las manifestaciones, pero no el espíritu que se deja ver precisamente en esos momentos de animación a que venimos aludiendo.

El señor conde Toreno dirigió una alusión al señor Márton, en términos que hubieran parecido extraños si no hubieran precedido ciertos movimientos y cuchicheos que sirvieron de explicación. Y decimos que la alusión no hubiera parecido pertinente, porque el orador, lamentando la irregularidad que veía en el dictamen de la Comisión, dijo que el Sr. Márton debía exponer su autorizada opinión acerca del asunto, lo que nadie hubiera encontrado muy oportuno, si la notada conferencia del orador demócrata con el Sr. Cánovas no anunciara algún propósito a que la alusión debía servir de causa ocasional.

El Sr. Márton censura el dictamen, porque lo estima en oposición con los derechos del Parlamento, y dice que votará la enmienda del conde de Toreno.

El ministro de Fomento se levantó, no a terciar en el debate, que correspondía sostener a la Comisión, y que ésta sostuvo con vigor y claridad, sino para descifrar el enigma político que parecía envolver el acto del señor Márton, en inteligencia con los maestros conservadores.

El Sr. Albareda pronunció un notable discurso, nutrido de tan acertadas apreciaciones acerca de la política de perturbación de la minoría conservadora, que saltaron en sus asientos los principales héroes y llovieron los gritos y las amenas interrupciones.

En un magnífico período expuso la extraña y patente inconsecuencia que ofrece en la actual política el partido conservador, que ni sus órganos en la prensa ni sus oradores en el Parlamento se detienen en consideraciones, que suelen influir hasta en los ánimos más exaltados, olvidándolo todo para cuidarse únicamente de la ruda pelea mal aconsejada por pasiones muy contrarias al carácter prudente y previsor que debiera ser la primera cualidad de un partido conservador.

Sólidas razones expuso el ministro para llamar la atención del Sr. Márton acerca del provecho que siempre sacaron los conservadores en nuestro país, procurando introducir la cizana entre los partidos liberales.

El Sr. Romero Robledo no podía callar en un debate de recriminaciones políticas, y elevó su voz para afirmar, como siempre, que su partido es sostén de las instituciones; pero se le olvidó robustecer sus afirmaciones con datos auténticos, a pesar de tenerlos bien a la mano. Pudo decir, por ejemplo, para probar lo que deben las instituciones a su partido, que bien recientes son sus actos en pro de las *barretinas* catalanas y de los sindicatos rebeldes, y también su defensa de los petarderos; todo por amor a las instituciones.

El Sr. Castelar, aludido por el Sr. Romero, tomó parte en la discusión, en mal hora para los conservadores. Con elocuencia franqueza expuso las razones porque estima patriótico el apoyo al Gobierno, procurando evitar el retroceso en el camino de la libertad, que implicaría la vuelta de los conservadores.

Dijo que era indigna de los antecedentes del partido conservador su conducta en los momentos que ocurrían los conflictos de Cataluña, la miseria de los trabajadores en Andalucía y las pasadas complicaciones en Cuba. La conferencia celebrada con el ministro de Hacienda dió a los diputados valencianos seguridades lisonjeras respecto a los deseos del Sr. Camacho, y a esto es debida la resolución del Sr. Amorós.

En dicha conferencia anunció el ministro que hoy publicaría la *Gaceta* una disposición, nombrando una Comisión de diez individuos, en que estarán debidamente representados todos los intereses, la que propondrá lo más conveniente. Las declaraciones del ministro satisficieron a todos los representantes de Valencia, que dirigieron un telegrama a aquella capital, que en otro lugar publicamos.

En el Senado también ocurrió un acontecimiento de subido color. Combatiendo el tratado de comercio el marqués de Molins, no sólo siguió las prácticas de oposición conservadora, sino que dirigió dardos *flamígeros* a los cuatro puntos cardinales del horizonte político.

Habló de las faltas del Gobierno, entre ellas de la falta de lluvia; de las glorias de Cataluña y de los gritos del pueblo de Barcelona cuando pisó aquel suelo su majestad el Rey.

«Aquellos obreros—añadía el orador—que gritaron entonces: ¡Viva nuestro padre! podrían decir: y ahora nos vais a quitar las herramientas de las manos.»

Terminó su discurso entonando una salve por la monarquía y por el país.

El ministro de Estado, escandalizado del tono y sentido de las frases del orador diplomático, censura la impremeditación y estúpida proclama que el Senado había escuchado con asombro.

El marqués de Molins, si no es hábil en sus oraciones, tampoco lo es cuando rectifica. Así es que, si asombró con sus sentencias y lucubraciones revolucionarias, más asustaron las graciosas interpretaciones que dió a sus palabras.

Dijo que cuando recordó la llegada de S. M. a Barcelona, y su acogida por los catalanes, lo hizo con intención de que el general Martínez Campos entendiera que a él iban dirigidos estos recuerdos.

Pero hombre, ¿por qué no dijo S. E. lo que quería decir?

En cuanto a la falta de lluvia, de que acusó al Gobierno, dió también una buena explicación.

Dijo que un importante hombre de Estado en Londres, le dijo en cierta ocasión que para ser un eminente hombre de Estado no se necesitaba más que saber lo que cualquiera mujer sabe al escribir la primera línea de una carta: el país en que vive y la fecha.

Nada de esto explicaba lo de la lluvia; pero al menos explica las razones en que funda su talla de estadista el señor marqués de Molins.

Tienen mucha gracia, y muchísima oportunidad, los recuerdos del ex-embajador de París.

Frases.

«Ha visto Vd. el tono zumbón de *La Correspondencia de España* dirigiéndose a *El Siglo Futuro*?

Pues no se atreve a decir que hasta los ultramontanos, papistas hasta la médula de los huesos, se rien de que haya dicho el órgano de los Nocedales y compañía que de realizarse su proyectada peregrinación hoy se hubieran postrado a los pies del Papa 20 ó 30.000 españoles.

Pero no es esto lo mejor, sino que cree que sobran por los menos dos cerros en aquella cifra; y haciéndose eco de los referidos ultramontanos—bergantes dirán los romeros en pretérito—dice que personas respetables deploran que hay quien tome en serio las cosas de *El Siglo Futuro*.

Esto es ya subirse a las barbas y tememos por nuestro colega no le venga una excomunión de alguno ó algunos de esos 20 ó 30.000, fuera de los cerros, amigos de *El Siglo*, que no pueden mascar eso de que otros preparan una verdadera peregrinación, sin las letanías ni trigagios que ellos habían organizado para su uso particular.

Dice El Diario Español:

«Con motivo del discurso pronunciado en la alta Cámara por D. Fernando Puig, varias personas de Barcelona le iban a felicitar por el telegrama, presentando en la oficina correspondiente el despacho redactado en catalán. Este telegrama no fué admitido.

La Renaixensa dice que hace pocos días ha recibido un telegrama de Constantinopla escrito en catalán.

Todo el mundo sabe que con el interior no se puede comunicar por telegrama más que en castellano, y esta es práctica segunda en casi todas las naciones.

No nos extraña, pues, que no se halla admitido el telegrama de Barcelona, ni que se recibiera el de Constantinopla.

Desde España también pudieran expedirse al extranjero, en un dialecto cualquiera.

Por lo demás, nos regocija mucho saber que hay *barretinas* en Constantinopla.

Ayer recibimos el primer número del nuevo periódico político *La España*.

Viene a restablecer la verdad de las cosas en lo que toca al Gobierno de España en América; a español, ante todo, en contra de los que ven su ideal en la separación de las Antillas.

Damos la bien venida a nuestro colega, felicitándolo por tener un aliado más en favor de Cuba y Puerto Rico, y le deseamos larga y próspera vida.

Los diarios conservadores se engolfan en comentarios y hasta repiten con júbilo que en todas las poblaciones del antiguo Principado se usa la *barretina*.

Por los conservadores, hermanos, por los conservadores.

No sabemos de dónde habrá sacado *El Diario Español* un telegrama de Barcelona en que se hablaba de alarma en aquella capital «habiendo habido carreras, etc., etc.»

Estas carreras debieron ser producidas por la proclama que lanzó desde el Senado el marqués de Molins.

Al mismo periódico le envían una suma de Cataluña, que en total asciende a la cantidad de 0000, importe, según dice, de lo recaudado por la contribución industrial en Falset, Matarró y Gracia.

Estos conservadores son diligentes como nadie, cuando están en la oposición. Para que se vea si tienen buenos y malos correspondientes.

El domingo por la tarde celebraron Consejo los ministros, y los noveleros inventaron crisis.

Pero ¿por qué? ¿Qué ministro la provocaba?

De esto no se cuidaban; hay crisis, decían, el Gabinete está en Consejo y sale... Cada cual quería que el lunes no fuera ministro el que le es menos simpático.

Pero no había crisis, ni el Consejo tuvo objeto político de ningún género.

No asistió el ministro de la Gobernación, que aún ayer estaba delicado de salud.

Se ocuparon del despacho de expedientes de varios ministerios y principalmente del presupuesto de Ultramar, en que se empleó casi todo el tiempo que estuvo reunido el Consejo.

Se habló algo de Cataluña y de las noticias favorables al orden que se habían recibido y continuaban recibiendo, y la más culminante fué la exposición que hizo el Sr. Albareda de la grave situación en que se encuentran los obreros andaluces por carecer de trabajo y estar casi totalmente perdida la cosecha en aquella región, asunto que preocupa al ministro de Fomento y al Gobierno todo, y que procurará remediarlo en lo posible, promoviendo obras públicas.

Y el Consejo terminó a las seis. Salieron risueños los ministros y algunos estuvieron en la Castellana, con lo cual quedó conjurada la crisis, que no había existido más que en la mente de los conservadores, que son los encargados de elaborarla.

Y hoy volverán a las mismas y repetirán que es preciso una crisis y que salga un ministro ó dos, los que gusten los señores. Porque a este grupo de políticos no se le contenta si no sale pronto un ministro, por lo menos.

¿Cómo han de tolerar ellos esto!

Ellos, que tenían que devorar uno ó dos ministros cada martes para contentar a algunos, ver con calma que el Gabinete lleva diez y ocho meses en el mismo es-

tado y con los mismos ministros, y sin esperanzas de cambio!

Hombre, esto es para desesperar a cualquiera. Es preciso que el escuadrón dé una carga.

Telegramas.

PORT SAID 29.—Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo *Valencia*, y continúa su viaje sin novedad.

TOLON 1.º.—La fragata acorazada francesa *Fondroyante*, que se fué a pique en esta rada, ha sido puesta a flote.

LONDRES 1.º.—El *Daily News* publica hoy el siguiente despacho de El Cairo:

«El consejo de guerra ha condenado al destierro a 43 personas.

Hasta dentro de unos días no se publicará la sentencia.

Los demás procesados políticos serán enviados ante los tribunales civiles.

Los reos han confesado que el objeto de su conspiración era dar muerte al primer ministro Arabi-Bey, despojar al khedive actual y restablecer en el trono a su padre Ismail.

El *Times* dice que durante la permanencia en Irlanda de lord Spencer, presidente del Consejo privado de la reina, la sustituirá en dicho puesto lord Carlisle.

Lord Spencer ha ido a dicha isla con objeto de estudiar de cerca los asuntos irlandeses y facilitar una solución.

Alberto Young, acusado de haber proferido amenazas contra la vida de la reina de Inglaterra, ha sido conducido a Londres y puesto a disposición de los tribunales.

PARIS 1.º.—A pesar de que el Gobierno marroquí no ejerce más que una autoridad nominal sobre las tribus nómadas del Sur del imperio que atacaron la Comisión topográfica, Francia ha dirigido energías reclamaciones a Marruecos, a fin de que adopte energías medidas contra los árabes que hacen sus correrías en territorio argelino.

De lo contrario, y en cumplimiento de lo estipulado últimamente, las tropas francesas penetrarán en territorio marroquí para castigar a las tribus belicosas que hayan cometido tropelías en territorio de la Argelia.

Hoy ha aparecido un nuevo periódico gambetista, titulado *La Reforma*.

El Sr. Detroyat es el redactor en jefe.

ROMA 1.º.—La discusión sobre el tratado de comercio franco italiano, que comenzará mañana en la Cámara de diputados, promete ser muy animada, pues varios oradores se proponen atacarla con dureza, creyéndola perjudicial a los intereses italianos.

Esto no obstante, se considera asegurada una respetable mayoría favorable a la ratificación.

BERLIN 1.º.—El embajador de Rusia en París, príncipe Orloff, estuvo ayer en Friedrichsruhe con objeto de celebrar una conferencia con el príncipe de Bismarck.

Atribúyese importancia política a esta entrevista, examinada principalmente a restablecer las buenas relaciones entre Rusia y Alemania.

Pasan de cien las casas pertenecientes a los judíos destruidas en el incendio de Mohileff-Podolsk (Rusia).

—*Fabra*.

Oficial.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia entre el juez de primera instancia y el gobernador civil de Castellón.

—Real decreto declarando que no ha debido suscitarse una competencia entre la Audiencia de Burgos y el gobernador de la misma provincia.

—Real orden alzando la suspensión impuesta al Ayuntamiento de Murla.

GOBERNACIÓN.—Real orden resolviendo el expediente de suspensión del Ayuntamiento de Vall de Alcalá.

GUERRA.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para contratar con el director de la *Sociedad Española de Electricidad* el establecimiento del alumbrado eléctrico en el palacio de Buenavista.

—Real orden disponiendo que las comisiones provinciales se atengan a lo dispuesto en el capítulo 17 de la ley de reclutamiento y reemplazo, que trata de la sustitución y redención del servicio militar.

MARINA.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para que contrate en el extranjero la construcción de un cañón de acero con arreglo a un nuevo sistema.

FOMENTO.—Real orden estableciendo la forma en que los maestros han de pasar de una clase a otra, según el art. 196 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

—Otra resolviendo el expediente sobre empalizadas en los ríos navegables.

—Otra dando las gracias a los jueces que formaron el tribunal de oposiciones a la plaza de ayudante de la cátedra de Modelado de la Escuela de Bellas Artes de la Coruña.

ULTRAMAR.—Real orden autorizando a la Diputación provincial de Puerto Rico para instalar en la capital un instituto de segunda enseñanza.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

Sesión del día 1.º de Mayo de 1882.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA. Abierta a la una y treinta y cinco, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Alonso Colmenares, como presidente de la Comisión de actas, manifiesta al señor marqués de San Carlos que el haber emitido dictamen sobre la actitud legal de los senadores electos por Puerto-Príncipe, obedece a que el marqués de Balboa no ha presentado documento alguno, y que los del Sr. Loriga se recibieron el 25 de Abril último.

El Sr. Paz Graells dirige un ruego al ministro de Marina para que procure, en cuanto esté de su parte, la terminación de las colisiones que ocurren frecuentemente entre pescadores españoles y portugueses.

El señor ministro de Marina ofrece ocuparse de todo lo expuesto.

ORDEN DEL DÍA.

Se procede al sorteo de secciones, terminado el cual continúa el debate sobre la ratificación del tratado de comercio.

El señor marqués de Molins consume el tercer turno en contra, manifestando que, en su larga carrera, es esta la ocasión en que más a disgusto entra en una discusión, no tan sólo por su poca afición a los números, si que también, dice, por los elocuentes oradores que en una y otra Cámara han hablado ya, al mismo tiempo que por el convencimiento de que nada obtendrán las oposiciones. Pero, con todo, aunque amigo afectuoso de muchos de los que han tomado parte en la confesión y en las negociaciones del tratado, mi deber de conciencia me obliga a combatir, porque en ese convenio veo lastimadas las industrias mineras, la cristalería y otras muchas, no queriendo nombrar para nada a Cataluña, porque los perjuicios son generales.

Y he de hablar con libertad absoluta, porque la cuestión

sometida a la sabiduría de las Cámaras, no es en manera alguna una cuestión de partido, como lo prueba el hecho de formar parte de la Comisión un demócrata avanzado, como lo es el Sr. Romero-Giron.

Voy a demostrar que existe contradicción de principios entre el tratado que se discute y el de 1877, para lo cual hace una pequeña historia de este último.

(En los escanos se nota bastante concurrencia. La tribuna de la presidencia, ocupada por elegantes y bellas damas; las demás, casi desiertas. En el banco azul, los ministros de Estado y Marina.)

Con tal motivo, hace comparaciones entre los distintos convenios comerciales concertados en Francia con las demás naciones europeas.

Desarrollando la tesis principal de su peroración, compara, artículo por artículo y tarifa por tarifa, los tratados de 1875, 1877 y 1882, para demostrar que si el segundo era una consecuencia lógica de los principios desarrollados en el primero, el último es, por el contrario, una negación de los dos anteriores, siendo sus principios completamente antitéticos.

(Toman asiento en el banco ministerial los Sres. Sagasta y Alonso Martínez.)

A la conducta seguida por el Gobierno, tanto en las negociaciones como en su discusión, opone el ejemplo del ministro lusitano Sirpa Pimentel, quien, a pesar de haber dirigido las negociaciones del tratado de su nación y de hallarse al frente de la cartera de Estado cuando se trató de ratificarle, aceptó posteriormente cuantas observaciones se hicieron, prometiendo negociar su reforma.

Contrasta esta conducta con la de nuestro Gobierno, que lanza al país el tratado, la reforma de la base 5.ª y otras muchas innovaciones en los momentos en que el ganado se muere por falta de pastos.

(El Sr. SAGASTA: ¿Tiene el Gobierno también la culpa de que no llueva?)

En un largo período recuerda los eminentes servicios que en todas las épocas y en todas las edades ha prestado a la patria, para que sea más atendido de lo que lo son al presente. Y termina diciendo que en manos de las altas potestades celestiales habrá que poner la salvación del Rey. (Bien, bien, en la minoría conservadora.)

El señor ministro de Estado se levanta y dice que vá a contestar sumamente afectado, al ver que el señor marqués de Molins había hecho de su discurso en su última parte, más que un discurso parlamentario, una proclama revolucionaria. (Bien, bien en la mayoría.)

Y lo que más me afecta es que con ocasión de una cuestión de este género, el señor marqués de Molins se haya lanzado hasta traer aquí nombres que están muy por encima de todas estas cosas. (Muy bien, muy bien, en los bancos de la mayoría. No, no, en los de la minoría.)

Los habeis traído y hasta os habeis permitido hacer caer sobre ellos esa responsabilidad. (No, no, en los bancos de los conservadores. El Sr. SAGASTA: Sobre el Gobierno. El señor marqués de Molins: Lo decía por el general Martínez Campos.)

El Sr. PRESIDENTE (agitando la campanilla): Orden, orden, señores senadores de la minoría conservadora; el Senado ha oído en silencio al señor marqués de Molins, y es preciso que se oiga lo mismo a los demás senadores, si quieren por el respeto a la Cámara.

El señor ministro de Estado continúa lamentándose de que se dé giro a las discusiones, y pasa a examinar la cuestión técnica del discurso del señor marqués de Molins, de la que dice que no ha servido más que para elogiar sus trabajos en aquella embajada, y que más parecía la defensa del tratado de 1877 que el ataque del actual.

Añade y sostiene que el actual tratado es el complemento del de 1877, y hace notar que los que hoy combaten el tratado, aparte de los conservadores, son los mismos que combatieron el de 1877, como se puede ver por el *Diario de las Sesiones* de aquella época.

Se ocupa de los diferentes cargos hechos por los señores vizconde de Campo-Grande y marqués de Molins al tratado, y dice que ninguno de los dos ha logrado demostrar que sea malo y que perjudique, como dicen, a ninguna provincia, pues todo lo más que puede deducirse es que haya algunas personas perjudicadas, y que eso no podía ser obstáculo para ratificar un tratado en general beneficioso.

En su afán de hacer cargos al Gobierno, el señor marqués de Molins nos ha querido hacer responsables hasta de la falta de lluvia, y nos decía que, aunque no sea más que por oportunidad, no debíamos haber hecho el tratado; pues bien, yo le digo que si el tratado no se ratifica, se privará al país de los grandes recursos que han de producir las Aduanas, con los cuales se podrá socorrer a los infelices faltos de trabajo.

Acercas del malestar que el señor marqués de Molins dice que se siente a causa de los impuestos, dice que el Gobierno no tiene la pretensión de creer que todo lo que ha hecho es bueno, y que está dispuesto a rectificar en aquello que crea que se ha equivocado.

El orador termina su discurso diciendo que el Gobierno está dispuesto a abrir una campaña de obras públicas, pero que antes ha creído conveniente abrir mercados a la agricultura para poder expendir sus productos.

El orador es felicitado por sus compañeros y varios señores senadores.

El señor conde de Torremata explica su abstención en la votación del voto particular del Sr. Puig con razones que no se oyen a causa del ruido que hay en la Cámara.

Se extiende en consideraciones para demostrar los sentimientos patrióticos que han animado siempre a Cataluña, y después de exponer algunas razones de carácter personal que tiene para votar como lo vá a hacer, y da suplica al Senado se fije bien en sus palabras, dice: Ya saben todos los señores senadores por qué no votaré a favor del tratado de comercio; pero que se entienda bien: no me separo del Gobierno ni de mi partido más que en este punto exclusivo y por las razones que he expuesto; en todo lo demás el Gobierno me tiene a su lado, como me ha tenido siempre.

El señor marqués de Molins rectifica, diciendo principalmente, que el señor ministro que ha calificado de proclama revolucionaria la última parte de su discurso, no lo ha entendido, pues él se refería al general Martínez Campos y no al Rey, a quien nunca ha querido hacer responsable de nada, y sí sólo al Gobierno actual.

Hace protestas de adhesión a los principios monárquicos, y dice que no necesita hacerlas quien en tiempos más calamitosos ha hecho todo lo que a su deber cumplía, y que sus hechos responden de sus palabras.

El Sr. Jové y Hévía suplica al presidente le reserve el uso de la palabra para rectificar al final.

El Sr. Romero-Giron, de la Comisión, empieza haciendo notar lo difícil que le ha de ser contestar al discurso de un señor diplomático que ha hecho su propia historia con poca modestia.

Combatiendo el cargo hecho por el señor marqués de Molins, relativo a que el Gobierno ha confiado la defensa del tratado a los republicanos, dice: Pues qué, ¿no se ha declarado miles de veces aquí, que esta no es una cuestión política, sino una cuestión nacional? Y si es eminentemente nacional, señor marqués de Molins, ¿soy yo, por ventura, extranjero? (Muy bien, muy bien.)

Pero aparte de esto, yo, nosotros podemos querer la realización de nuestros ideales; pero entre tanto, si como el señor marqués de Molins ha dicho, no somos súbditos del Rey, somos súbditos sumisos de las leyes y de la nación, y defendamos su propiedad y sus intereses con el calor de tan sagrados sentimientos. (Bien, Bien.)

Pero el señor marqués de Molins ha hecho un ataque tan extremado al tratado, y haciéndolo ha generalizado tanto las consecuencias y ha encerrado en tan estrechos límites los principios generales del derecho y de las obligaciones internacionales, que en ciertos momentos me ha parecido que S. S. cambiaba el sombrero de diplomático por la barretina catalana. (Muestras de aprobación.)

Que el tratado no demuestra libertad ni es compatible con el amor de sí mismo que deben tener las naciones, ha dicho también el señor marqués de Molins, y debo contestarle que yo he sido toda mi vida liberal, y que siento por mí y por lo que me pertenece, el interés consiguiente y natural, como le ocurrirá a todos los señores senadores (Risas); busco la vida social, solicito el cambio de ideas y de sentimientos con mis semejantes, a pesar del amor que me tengo, porque no puede el individuo aislado por su sólo esfuerzo realizar su felicidad, y esto es lo que viene a realizar España con el tratado; a realizar, ó por lo menos, a progresar en su felicidad comercial, haciendo concesiones a cambio de concesiones. (Aprobación.)

Hace constar que el señor marqués de Molins ha decla-



rado, y así constará ya en un documento público (el *Diario de las Sesiones*), que la reforma del 69 fue un progreso, cuyas ventajas gozó la nación entera, y añade: esto ya lo sabía; pero los señores catalanes, a pesar de su liberalismo, no se han tomado, se conoce, la molestia de examinar los antecedentes del tratado.

El Sr. JOVE Y HEVIA: Lo conocemos de memoria. El Sr. ROMERO GIRON: S. S. no es catalán; S. S. era director general en aquella época. (Risas.) El Sr. JOVE Y HEVIA: Aquí soy un senador. El Sr. ROMERO GIRON: Como yo; pero S. S. se da por aludido cuando hablo de los catalanes, y tengo que rectificar.

Seguendo en su discurso, dice que los conservadores eran partidarios del tratado cuando estaban en el Gobierno, con perjuicio de esos intereses catalanes que hoy defienden, y que hoy, por estar en la oposición y dejándose guiar por espíritu de venganza, ayudan los intereses a que entonces negaban protección.

Los Sres. BARZANALLANA, JOVE Y HEVIA y MOLINS: La prueba.

El Sr. ROMERO GIRON: Ya irá, ya irá y tan evidente que no deje lugar a dudas.

Para probar que este tratado no es más que la ampliación del de 1877 y su consecuencia legítima, dice que en aquel tratado se estipuló tratar más adelante de una manera más amplia y completamente, y lo estipuló en un artículo.

El señor marqués de MOLINS: No dice eso.

El Sr. ROMERO GIRON: Bien, dice: más comprensivo y general; pues me quedo con estas palabras y retiro otras. (Risas.)

Acercar de tarifas anejas, cuya existencia negaba el señor vizconde de Campo-Grande, dice que también las había en el tratado del 77.

El señor vizconde de CAMPO-GRANDE: De una manera homeopática.

El Sr. ROMERO GIRON: Aquí no se trata de cantidades, sino de principios, y ha sucedido lo que debía suceder. El tratado de 1865 tenía cuatro artículos: el de 1875 aumentó a 12, y el actual a 90, por aquello de que el compromiso fuese más comprensivo y general.

Dice que los conservadores en el Poder, eran libre-cambistas y en la oposición proteccionistas, y para probarlo lee un telegrama del señor marqués de Molins al ministro de Estado a raíz del tratado de 1877, en el que se decía para justificar lo de libre-cambista, que no se podía ser libre-cambista para la exportación y proteccionista para la importación.

Termina su discurso diciendo que no entra en otros detalles, porque cree que ha de tener más de una ocasión de molestar al Senado y entonces podrá hacerlo.

El orador es felicitado por los ministros y muchos senadores de la mayoría.

Orden del día para el miércoles: la discusión pendiente. Se levanta la sesión.

Eran las seis y treinta y cinco.

CONGRESO.

Sesión del 1.º de Mayo de 1888.

PRESIDENCIA DEL SR. POSADA HERRERA.

Abierta a las tres y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dio cuenta del despacho ordinario.

(Regular concurrencia en los bancos y en las tribunas. En el escaño azul el señor ministro de Fomento.)

El señor marqués de Pidal ruega al señor ministro de Fomento que se provean ciertas cátedras.

El señor ministro de Fomento contesta que desea, como S. S., que las cátedras sean todas provistas por oposición y por concurso.

El Sr. La Riva replica al señor ministro de Fomento se sirva resolver pronto unos expedientes que penden en su departamento, y así lo ofrece el señor ministro.

El Sr. Esteban Collantes hace constar al Gobierno que los datos que ha remitido a la Cámara para que sirvan de base a la interpellación que tiene anunciada acerca de las persecuciones de que es objeto la prensa, son insuficientes, y ruega al señor ministro de Fomento se interese con su compañero el de Gobernación, para que se completen para el martes ó el miércoles a más tardar.

El señor ministro de Fomento promete hacerlo así.

Los Sres. Crespo y Rodríguez presentan exposiciones referentes a la contribución de consumos.

El Sr. Candau pide al señor ministro de Fomento algunos expedientes y datos relativos a ferro-carriles, de cuyo asunto piensa ocuparse detenidamente.

El señor ministro de Fomento ofrece traer a la Cámara los datos pedidos por S. S.

Se da cuenta de una comunicación del Ayuntamiento de Madrid, invitando al Congreso para la función cívica del *Dos de Mayo* que ha de verificarse mañana.

El secretario, Sr. Ordoñez, anuncia que, según costumbre, se nombrará una Comisión que represente en el acto al Congreso.

ORDEN DEL DIA.

Dictámen sobre el proyecto de ley de reforma de organización del ejército.

Se leen varias enmiendas, y se suscita la duda de cuál debe ser de ellas la que ha de discutirse primero, decidiéndose que lo sea una del señor conde de Toreno.

El señor conde de TORENO: Hace unos días tuve que molestar a la Cámara con un largo discurso; hoy voy a ser breve, porque con pocas palabras tengo bastante para apoyar mi enmienda. Rechazada ésta por la Comisión, la minoría conservadora pedirá votación nominal, y si fuera desechada, como mi enmienda es una copia exacta del proyecto presentado por el señor ministro de la Guerra, resultará por el voto de la mayoría y de la Cámara desaprobado el proyecto; y si así fuera, si después de esto se aprueba el dictámen, que es una autorización para que el ministro estudie y plantee el proyecto, yo pregunto: ¿para qué servirá entonces esa autorización?

Yo llamo la atención a la Cámara acerca de lo que ese dictámen significa, que es la abdicación del Parlamento del derecho que tiene para discutir todos los proyectos, y más si éstos son presentados por los ministros, como en este caso sucede.

El Sr. Laserna (de la Comisión) y el Sr. Salamanca y Negrete, que también pertenece a la Comisión, contestan que nada tiene de particular que se proponga en el dictámen esta autorización, porque ya está conocida por el art. 25 de la ley constitutiva del ejército.

El señor conde de Toreno rectifica, manifestando que insiste en las observaciones que tiene hechas, y que considera innecesario el voto de confianza que indica el dictámen, puesto que el general Salamanca ha dicho que la autorización está ya otorgada por una ley, y cree que el jefe de la minoría democrático-progresista debería exponer su autorizada opinión acerca del particular.

(El Sr. Mártoz conferencia con el Sr. Cánovas, y pide la palabra.)

El señor presidente, que no ha oído la alusión, niega por el pronto la palabra al Sr. Mártoz; pero confirmada aquella por el señor conde de Toreno, le concede la palabra para alusiones.

El Sr. Mártoz comienza manifestando que toma parte en este incidente, porque afecta a los derechos y atribuciones del Parlamento, y es preciso que queden bien claros estos derechos.

Yo no conozco ningún precedente de que un ministro haya presentado a las Cortes un proyecto de ley con el propósito de que por estas sea examinado y discutido, y que una Comisión, por su propia voluntad, proponga al Parlamento que se desprenda del derecho que tiene de examinarlo y discutirlo, y en su lugar que se dé un voto de confianza al ministro para que legisle por autorización.

La minoría democrática votará a favor de la enmienda del señor conde de Toreno, para que se tome en consideración; y si prevaleciera, como el objeto es discutir el proyecto del ministro, luego que fuera convertida en dictámen mi ilustrado amigo expondría las razones que tenemos para combatir ese proyecto, y votaríamos después.

El Sr. Laserna, de la Comisión, dice que acaso haya dado lugar a este incidente la falta de conocimiento suficiente del proyecto del ministro, se encontró con que la ley de presupuestos fijaba la cantidad que el Gobierno podía destinar a la organización del ejército; la de fijación de fuerzas, el número de hombres de que había de constar el ejército.

Yo declaro que me he opuesto a la restauración de la monarquía y de la dinastía, y esto que en la conciencia de todos está, debía servir para que no se me tachase de sospechoso; pero existe en esta querida tierra de España, donde tanta elocuencia hay, tal entusiasmo y tal popularidad por los partidos de oposición, que es necesario que aprendamos a despreciar esa popularidad. (Muy bien, muy bien.) Sobre todo, los que como yo desean una democracia gubernamental, no sólo en el Poder, sino en la oposición.

Pero ¿es justo, es digno de los antecedentes del partido conservador, que cuando Cataluña está como todos sabéis, cuando en Andalucía reina el hambre y cuando en Cuba pareció volver a reproducirse la horrible guerra de estos últimos años, es justo, repito, que le haga oposición a un Gobierno que viene animado de grandes deseos y piensa plantear aquellas reformas que la opinión exige?

¡Ah, señores! Yo recordaría a ese partido que me amenaza que perdería su popularidad si no votaba la proposición del Sr. Romero Robledo, y no la quise firmar ni votar, yo le recordaría un cuento (lo cuenta) que termina con este axioma.

El partido conservador se olvida cuando está en el Poder de que puede ser oposición, y cuando en la oposición se halla, no tiene en cuenta que puede volver a ocupar el Poder. (Aplausos en la mayoría.)

Rectifican los Sres. Romero, Castelar, ministro de Fomento, e interviene en el debate el señor ministro de la Guerra para declarar que ha presentado el proyecto en el momento oportuno, y que se halla en un todo conforme con el dictámen de la Comisión.

Pedida votación nominal, fué desechada la enmienda de señor conde de Toreno por 176 votos contra 45. Se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

Noticias.

cito mismo y la de organización de este, las facultades que tiene el ministro para tocar en la reforma, y por eso creyó la Comisión que lo mejor era lo que propone en el dictámen.

El señor ministro de Fomento interviene en el debate. Dice que si no hubieran sido más que el señor conde de Toreno y la Comisión los que se hubieran ocupado en esta cuestión, el Gobierno no tenía para qué intervenir en ella; pero que habiendo tomado parte el Sr. Mártoz y declarando que la mayoría abandonaba los derechos del Parlamento, el ministro no tenía más remedio que intervenir en el debate.

Declara que el acto del Sr. Mártoz tiene un carácter esencialmente político. (Rumores en la minoría conservadora y en las tribunas, porque en aquel momento entraba en el salón el ministro de la Guerra.)

¿A qué venían esos rumores?—dice el ministro.—¿Es que significa que no es político el acto que acaba de realizar el Sr. Mártoz?

(Voces en la minoría conservadora: No, no, no es eso.) Me alegro que así sea, porque si lo negárais, bastaría para demostrarlo lo contrario la risueña actitud, la suma benevolencia con que las palabras de mi querido amigo el señor Mártoz fueron acogidas por los conservadores.

Pero yo he visto hoy al Sr. Mártoz hacer algunos momentos que aquí, en presencia de todos nosotros, ha conferenciado con el ilustre jefe del partido conservador, que después fué aludido por el señor conde de Toreno, y últimamente, que ha hablado en la forma y en los términos que le habeis oído, y por todas estas razones crea yo que no solo era un acto político, sino un acto político con ciertas inteligencias.

En un párrafo brillante, que merece los aplausos de la Cámara, recuerda el orador los antecedentes de los partidos liberales y del conservador, y dice que en este país no se conoce todavía lo que son las instituciones liberales, porque los conservadores han sembrado siempre la zizania entre los partidos de estas ideas para estorbar sus efectos.

Y cuando esto lo sabe el Sr. Mártoz—añade—cuando su señoría conoce mejor que yo todas estas cosas, no necesito decirle el dolor que me ha causado su actitud de esta tarde, porque demasiado sabe S. S. que nosotros, los que de liberales nos preciáramos, buscamos cierta relación y armonía con los que en política avanzan más que nosotros, respetando cada cual lo que de esencial y fundamental nos separa, a fin de que en este consorcio de ideas, en esta templanza de relaciones, gane el país, gane la paz pública, gane las libertades todas y gane sobre todo una cosa más alta, que si vosotros (se dirige a los conservadores) respetáis mucho cuando estáis en este banco (el azul), desconocéis en absoluto cuando estáis en la oposición. (Muy bien, muy bien; aplausos en la mayoría; fuertes rumores en la minoría conservadora.)

El Sr. Romero Robledo pide la palabra. (El Sr. Cánovas y el Sr. Esteban Collantes pronuncian algunas palabras que no se oyen a causa del estado de confusión de la Cámara; las tribunas aplauden al ministro; los conservadores gritan: la mayoría, y sobre todo el Sr. Navarro y Rodrigo y los que a su lado se hallan, contestan enérgicamente a esas interrupciones: confusión.)

El señor ministro termina su notable discurso ocupándose de la actitud de la prensa conservadora, la cual, dice, le causa zozobra, porque no corresponde a los antecedentes del partido ni a la respetabilidad e importancia de los hombres que en él militan. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Mártoz rectifica. Dice que el señor ministro de Fomento ha sostenido que los partidos conservadores deben buscar en la derecha horizontes para su desarrollo, así como el partido constitucional lo ha buscado en las fracciones democráticas, y añade:

Pues qué, ¿no tiene el partido constitucional y ha tenido hasta aquí toda la benevolencia de parte de ciertos partidos democráticos que corresponden y se hallan en armonía con la justicia y con la libertad?

Pues si esto es verdad, como todo el mundo sabe, me extrañan los vaticinios y los augurios del señor ministro de Fomento cuando S. S. sabe que a nosotros nos separan del partido conservador diferencias esenciales, por más que en esta cuestión concreta marchemos de acuerdo.

Nosotros mantenemos nuestra actitud por ahora con respecto a ese Gobierno, y seguiremos en ella mientras no exista algún hecho que nos haga variar de opinión. Explica su actitud cuando la monarquía de D. Amadeo de Saboya, diciendo que en aquella época no tenía ni aficiones republicanas ni monárquicas; pero que votó la monarquía y la defendió después dentro siempre de los principios liberales.

Después—añade—algunos que de liberales se precian, volvieron a la Cámara a la libertad, y yo declaro que cuando los que gobiernan vuelven la cara a la libertad, es preferible que gobiernen los enemigos de estos principios.

Termina declarando que la benevolencia continuará en tanto en cuanto el Gobierno cumpla en el Poder lo que en la oposición.

El Sr. Romero Robledo habla para alusiones. Sostiene que el partido conservador se diferencia del constitucional, en que éste cuando era oposición terminaba siempre sus discursos pidiendo el poder y amenazando con la revolución en caso contrario, mientras que aquel sólo atiende a la defensa de las instituciones.

Alude al Sr. Castelar, de cuya minoría dice que está benevolencia con el Gobierno, que hasta se ha negado a firmar una proposición que no tiene otro objeto que defender los derechos constitucionales y parlamentarios. (El Sr. Castelar pide la palabra.)

Termina diciendo que es necesario saber si entre la mayoría se mezcla alguna fracción falsificada que pueda comprometer la vida de principios determinados. (Rumores.)

El Sr. Castelar pronuncia un elocuente discurso, del que podemos decir muy poco por lo avanzado de la hora y por lo difícil que es seguir al orador.

Declara que la minoría de que es jefe apoya al Gobierno actual, entre otras razones, porque su caída sería retroceder en el camino de la libertad volviéndose al partido conservador, y sostenerle es un paso más en el camino de esos principios.

Yo declaro que me he opuesto a la restauración de la monarquía y de la dinastía, y esto que en la conciencia de todos está, debía servir para que no se me tachase de sospechoso; pero existe en esta querida tierra de España, donde tanta elocuencia hay, tal entusiasmo y tal popularidad por los partidos de oposición, que es necesario que aprendamos a despreciar esa popularidad. (Muy bien, muy bien.) Sobre todo, los que como yo desean una democracia gubernamental, no sólo en el Poder, sino en la oposición.

Pero ¿es justo, es digno de los antecedentes del partido conservador, que cuando Cataluña está como todos sabéis, cuando en Andalucía reina el hambre y cuando en Cuba pareció volver a reproducirse la horrible guerra de estos últimos años, es justo, repito, que le haga oposición a un Gobierno que viene animado de grandes deseos y piensa plantear aquellas reformas que la opinión exige?

¡Ah, señores! Yo recordaría a ese partido que me amenaza que perdería su popularidad si no votaba la proposición del Sr. Romero Robledo, y no la quise firmar ni votar, yo le recordaría un cuento (lo cuenta) que termina con este axioma.

El partido conservador se olvida cuando está en el Poder de que puede ser oposición, y cuando en la oposición se halla, no tiene en cuenta que puede volver a ocupar el Poder. (Aplausos en la mayoría.)

Rectifican los Sres. Romero, Castelar, ministro de Fomento, e interviene en el debate el señor ministro de la Guerra para declarar que ha presentado el proyecto en el momento oportuno, y que se halla en un todo conforme con el dictámen de la Comisión.

Pedida votación nominal, fué desechada la enmienda de señor conde de Toreno por 176 votos contra 45. Se levantó la sesión.

Eran las siete y media.

Ayer no había más noticias políticas en Madrid que las inventadas por los alarmistas relativas a excitación y alarma en Barcelona.

Pero ni en Barcelona ni en ningún otro punto de España ocurría anoche nada que digno sea de mención.

—El señor ministro de la Gobernación salió anoche para su casa de Lillo, de donde regresará mañana miércoles.

—De Bilbao telegrafió anoche el gobernador dando cuenta de la solemnidad que preparaba aquel pueblo para el día de hoy, en que conmemora el octavo aniversario de su libertad.

—La función cívica religiosa de hoy se celebrará en Madrid con la misma solemnidad que en años anteriores.

—Según telegrama de Bilbao, en la fábrica de pólvora de Necedad, situada en las inmediaciones de dicha ciudad, ocurrió ayer una explosión que destruyó el edificio, ocasionando la muerte de tres individuos y lesiones de más ó menos gravedad a otros varios.

—En la elección de un diputado a Cortes por el distrito de Nava del Rey (Valladolid), ha obtenido el señor Pimentel 970 votos, y el Sr. Muñoz Vargas 877.

—Añoche fué detenido por la guardia civil en el puente Valcárcos un sugeto por haber robado un reloj.

—Añoche fué detenida una sirvienta como presunta autora del robo verificado hace pocos días en la calle de Ave-María, de que dimos cuenta oportunamente.

—Ayer fué hallado entre los escombros de la casa que se desplomó en el barrio de las Peñuelas, el cadáver de un albañil, que después de identificado, fué conducido al depósito correspondiente, por disposición del juzgado de la Inclusa, que entiende en la causa instruida con motivo de la catástrofe.

—El domingo se cometió un robo, consistente en 14.700 reales, en el cuarto tercero del núm. 2 de la plaza del Angel, que habita doña Segunda Cardenal Somolinos, en ocasión de estar ésta ausente. Los ladrones fracturaron la puerta de entrada y varios muebles. Se ignora quiénes fueron los autores.

—En la noche del domingo falleció en Búrgos el arzobispo de aquella diócesis, Sr. Rodríguez Justo.

—Ayer llegaron a Madrid, procedentes de Orán, el Kaid Sid el-Hadj ben-Bachir, su hijo y un secretario, a fin de presentar sus respetos al Rey y al ministro de Estado, y darles las gracias por la cruz de Isabel la Católica que se otorgó al primero por los servicios prestados a los españoles con motivo de lo de Saida.

—Hoy se repartirá en Madrid la correspondencia de Cuba y Puerto Rico que ha conducido el vapor *Alfonso XII* que ayer fondeó en Santander.

—Ayer tarde asistió S. M. el Rey, acompañado del ministro de la Guerra y sus ayudantes, en los Carabanchales, al ensayo de una pieza de artillería, de cobre, y de un obús de 21 centímetros.

—Ayer presentaron sus respetos a los condes de Flandes los individuos del cuerpo diplomático extranjero acreditado en Madrid.

—El propietario de *La Correspondencia de España*, D. Manuel María Santana, ha señalado una pensión de 4.000 rs. a la viuda del malogrado escritor Sr. Fuentes, hasta que su hijo cumpla los veinte años.

—El alboroto de los trabajadores de la línea, en el término de Nogueiras (Lugo) ocurrido el 29 de Abril último, fué producido por dos capataces a quienes habían despedido del trabajo.

A la presentación de las fuerzas destinadas a la vigilancia de la línea, terminó aquél sin consecuencias, volviendo todos al trabajo.

Uno de los instigadores fué detenido y entregado al juez correspondiente; a otro le persigue la guardia civil; los destacamentos han vuelto a sus puestos, reinando tranquilidad en toda la provincia.

Telegramas.

A última hora recibimos los siguientes: PARIS 1.º.—Los periódicos publican una carta del general Gallifet, en la cual declara que es perfectamente exacto que conserva con el Sr. Gambetta las mejores relaciones.

Aparte de esto, añade, cuanto dice la *Gaceta de la Alemania del Norte*, de Berlín, es falso. Dicho periódico decía en un artículo que el general Gallifet había manifestado que Alemania trataba de hacer firmar un tratado al Sr. Freycinet, por el cual el Gobierno alemán garantizaría a Francia la integridad de su territorio en Europa y África, si por su parte el Gobierno francés se obligaba a reducir su ejército y a no celebrar alianzas con ninguna otra potencia.

ROMA 1.º.—El ministro de España, Sr. Mazo, ha salido con dirección a Madrid para tomar parte en la votación del tratado de comercio franco-español.

LISBOA 1.º.—El ministro de España en esta corte, D. Juan Valera, sale hoy para Madrid.—*Fabra*.

Diversiones públicas.

La corrida de toros celebrada el domingo último, fué regular. El ganado pertenecía a la viuda de Murruva y cumplió por este orden: el quinto fué bueno de verdad, el sexto voluntario, el primero de empuje y los restantes flojos y de poco poder.

Lagartijo pasó de muleta a su primero en corto y con arte y se tiró a matar sin *jonjuna*, sin dar el paso atrás, sin cuarteo, estando a la altura de un maestro; en cambio en su segundo no paró los pies, no cuadró la muleta como el toro requiera y cuarteó al herir.

Hermosilla, en su primero, pasó más bien que de muleta con el cuerpo, bailando mucho y con mucha desconfianza; al herir no se arrancó bien más que en la primera estocada, y otra vez, cerca de los tableros. En su segundo pasó algo más, pero no como debía, hiriendo bien.

El *Gallo* pasó a su primero con maestría, muy parado y ceñido y se tiró al herir bien, particularmente en la estocada. En su segundo estuvo desconfiado con la muleta, y por no arrancarse en debida forma, ni lo cerca que debía, le resultó la estocada caída.

En los quites estuvieron oportunos los tres matadores. El *Gallo* dió el cambio de rodillas en los medios, con el capote, al cuarto toro, con mucha precisión.

De los banderilleros no podemos consignar más que un par de Juan Molina y otro del *Barbi*, mejor el de este último.

Los picadores, tumbones. Merecen mención una vara de José Caldron en el primer toro, y las que puso al sexto, Juan Fuentes en dos y *Badila* en una.

Los servicios medianos. La dirección del ruedo, de última clase. La presidencia bien, y la entrada un lleno. Parte desgradable de la fiesta.

Juan Molina, después de poner un par al primer toro, al salir en falso para clavar otro, resbaló y cayó delante del animal frente al 10: la fiera metió la cabeza, recogió y suspendió al diestro tirándole hacia los medios, donde al intentar levantarse volvió a ser acometido de nuevo y arrojado al suelo. Un capote se llevó el toro, y el diestro se levantó y marchó por su pie a la enfermería, donde se le reconoció, resultando, según el parte del doctor Luque, tener dos heridas inciso-contusas en la región glútea izquierda, que interesaron la piel y tejido celular y algo de muscular, y otra tercera en el lomo de la nariz, que no ofrecen gravedad, de las que sigue bien.

TRIS-TRAS.

El Tío Jindama, periódico de toros de esta capital, publica las siguientes noticias:

«Se está trabajando en Sevilla activamente para organizar una corrida extraordinaria de toros, en la que tomarán parte dos alamados diestros, de los cuales uno toreará en dicha plaza por primera vez.

—En Valencia es esperado Angel Pastor, donde pasará algunos días antes de la corrida extraordinaria que se celebrará en dicha ciudad este mes, y en la que tomará parte.

—Con motivo de las fiestas de San Fernando, se celebrarán dos corridas en Aranjuez. Habrá trenes económicos y los jardines estarán abiertos al público.

—En uno de los primeros días de Mayo se celebrará en Zaragoza una becerrada que han organizado los estudiantes de aquella Universidad, que presidirán las señoras marquesa de Ayerbe, Nadal, Schar y Heredia.

Programa de las fiestas de Mayo en Madrid. Cuatro días de carreras de caballos, que prometen ser animadimas, a juzgar por las inscripciones. Exposición de Horticultura en los jardines del Retiro, donde habrá por las tardes conciertos.

El número de expositores que acuden a este certamen es numeroso y llegan de todos los puntos de la Península. La presidenta de la Sociedad será este año la condesa de Villagonzalo, que ha heredado el cetro de flores que tan dignamente tuvo en el año pasado la elegante marquesa de Bendaña.

Con esta Exposición coincidirá la de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas.

La de ganados será la más notable de las que hasta ahora se han verificado. El arquitecto Sr. Melida dirige las instalaciones.

Y al lado de las Exposiciones de la naturaleza, al lado de las flores que se exhibirán en el Buen Retiro y en el Parterre, el arte lucirá sus primores en la Exposición de Acuarelistas.

Como en otros certámenes artísticos, SS. AA. las infantas serán expositoras, dando un noble ejemplo a los jóvenes que pueden encontrar un porvenir en el cultivo del arte de la pintura.

Se habla de algunos pequeños bailes, que seguirán a los de los martes en la legación inglesa.

Entre los acontecimientos que ofrecerá, debe contarse también Congreso Pedagógico, que presidirá el general Ros de Olano, y la Exposición escolar.

Hoy habrán llegado a Madrid, el empresario del teatro Real y algunos de los artistas que han cantado en la corte temporal de ópera en Sevilla.

La empresa del régio coliseo ha dispuesto para mañana, miércoles, una función extraordinaria en honor de los condes de Flandes, poniéndose en escena *Rigoletto* por las señoras Torresella y Borghi, y los Sres. Massini, Verger y Navarini.

Para sorpresas, Rovira. Deseamos que el público corresponda a la febril actividad de la empresa del teatro Real.

Cultos.

SANTO DE HOY 2.

San Saturnino. Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz; a las diez de la mañana se manifestará a S. D. M.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó de la Providencia en San Antonio del Prado, ó del Pópulo en San Justo.

Bolsa de Madrid.

LA COTIZACIÓN DEL DIA DE HOY, COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR, HA SIDO LA SIGUIENTE:

| FONDOS PÚBLICOS. | ULTIMO PRECIO | | Alta... | Baja... |
|--|---------------|--------|---------|---------|
| | Del 29 | Del 1 | | |
| Renta perpetua del 3 por 100..... | 29 15 | 29 10 | » | 5 |
| Idem fin de mes..... | 00 00 | 29 25 | » | » |
| Idem fin del próximo..... | 29 35 | 00 00 | » | » |
| Renta perpetua exterior..... | 30 75 | 29 75 | » | 25 |
| Deuda del personal..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Amortizable interior al 2 por 100..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Idem exterior..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Obligaciones del Banco y Tesoro, serie interior..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Idem id. serie exterior, id..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Idem del Tesoro sobre productos de Aduanas..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Bonos del Tesoro, emisión de 1879..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Cesionario de la Caja de Depósitos..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Valores Hipotecarios de Cuba..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| por 100 amortizable..... | 80 25 | 80 20 | » | 5 |
| CARRETERAS Y SOCIEDADES | | | | |
| Agosto, 1852, de 2.000 rs..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Idio, 1856..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Obras públicas..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Ferrocarriles de 2.000..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Planco de España..... | 68 00 | 67 96 | » | 4 |
| Órdulas del Banco Hipotecario, 6 por 100 de interés..... | 425 00 | 423 00 | » | » |
| Idem id. al 5 por 100..... | 102 00 | 00 00 | » | » |
| Acciones del Banco de Castilla..... | 100 20 | 100 80 | 10 | » |
| Idem id. Hispano-Colonial..... | 00 00 | 00 00 | » | » |
| Préstimo cubano..... | 98 95 | 98 85 | » | 10 |
| CAMBIOS | | | | |
| Dólares, a 90 días fecha..... | 46 95 | 46 95 | » | » |
| Paris, a 3 días vista..... | 4 90 | 4 90 | » | » |

JUGUETES

para niños de ambos sexos: hay desde lo más sencillo á lo de más lujo: los hay que sirven de instruccion y de recreo. Especialidad en incansables, desde el pequeño tamaño de 20 centímetros, al grande de un metro.

IBO ESPARZA.

34 - Carrera de San Jerónimo - 34

ANUNCIOS

LETRAS Y ENLACES

NICKEL

J. MARIA ROVIRALTA

44 - Preciados - 44

SALES

MARINAS

10 CAPELLANES 10

6000 REALES GANAN.

en el acto, maneja dos por sí, 660. Callejon de Preciados, núm. 3, segundo, de cinco á seis de la tarde.

ACABAMOS

de aumentar nuestro gran surtido de relojes con varias novedades en remontoirs, oro de ley, para señora y caballero; hay bonitas sabonetas, oro de ley, para señora, á 100 pesetas. Para caballero, remontoirs áncora, línea recta, á 200 pesetas. Desde el precio de 20 á 5.000 pesetas, tenemos relojes, desde lo más sencillo á lo de más lujo, fabricados y tenemos á la venta joyas.

IBO ESPARZA.

34, Carrera de San Jerónimo, 34

A LOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia fuelscárea, antibiliosa y efervescente, preparada por R. HERNANDEZ. Usada como aplica la instruccion, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago. Precio, 6 y 10 reales frasco. Depósitos: Madrid, farmacia de R. Hernandez, Mayor, 27 y 29; Arenal, 2, y Serano, 2; Alicante, Mayor 22.

NO MÁS SANGRIAS

Jarabe de acónito.—Jarabe de canchalagua.—Jarabe de acónito y canchalagua.—Enolatur de acónito y canchalagua.

La aceptación que estas preparaciones han alcanzado, y cada día tienen más y más, sólo se justifica con la venta diaria y los plácemes que miles de personas manifiestan, no usando otras para atemperar y depurar la sangre, habiendo reemplazado con una ventaja inmensa á las sangrias, tan perjudiciales en muchos casos.

El exceso de robustez, la vida quieta y tranquila, causa de muchos males, como toses, congestiones, ronqueras, vahidos de cabeza, sofocos, mala respiracion, etc., desaparecen en seguida usando esta medicacion tan cómoda, tan fácil y barata. Jarabes, 6 rs. frasco. Enolatur, 10 rs.

Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

ROB-LAFECTEUR

preparado por

GARRIDO MENA

ANTIGUO AYUDANTE

del hospital

DE SAN JUAN DE DIOS

medades que reconocen por causa un vicio de la sangre, como la sífilis, herpes, erupciones, reumatismos, úlceras, etc. Botellas, 2 y 3 pesetas.

ATOCHA, 30, BOTICA, FRENTE A SAN SEBASTIAN

En bisuteria

acabamos de poner á la venta las grandes novedades que recientemente ha comprado nuestro jefe en Paris. Hay lindos caprichos en pulseras, imperdibles, cadenas, collares, guarda-pelos, botonaduras, etc. En artículos de bisuteria para lutos, han llegado novedades.

IBO ESPARZA.

34, Carrera de San Jerónimo, 34.

AGUA DE NINON VIARD

LA ÚNICA RECOMPENSADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS que recomiendan sus 30 años de éxito. Quita las pecas, barros, fuego del rostro, asoleo, mascar ó paño de preñez, y con su accion del todo benéfica, blanquea la tez sin dañar el cutis. Precios: 22 y 16 R.

Véndese en las principales perfumerías y en todas las buenas casas.

Perfumería F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, SORDO, 31

Por menor, Pascual García Guinea y Romero Vicente.

ROLDAN

Esquisitas mantecaditas de Viena en cajas de madera selladas, á 2, 3 y 4 pesetas una.

GRAN CONFITERÍA

35 CARRETAS 35

ANSELMO GONZALEZ.

COMISIONADO PARA FIJAR CUADROS Y CARTELES DE TODAS CLASES.

Aviso al público el que deseo colocar anuncios en esta corte, especialmente á los Sres. Directores de baños que deseen tener sus anuncios permanentes en cuadros colocados en los mejores puntos de esta corte. Igualmente á los Srs. Directores de bancos, darán razon,

CALLE DE TOLEDO, 105, SOTABANCO.

ROCIO DEL HAREM

á base de Glicerina y Rosas del Oriente. Satina y blanquea el cutis y le devuelve la frescura de la juventud.

Empléase tambien para quitar el escozor de la navaja.

PASTA GLICEROLADA, compuesta especialmente para suavizar las manos.

FLOR ROSADA DEL HAREM, polvos de arroz para los cutis delicados.

Paris, señora viuda Vachou, 51 bis boulevard Benne-Nouvelle. Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

A PAGAR A PLAZOS

Desde dos pesetas cincuenta céntimos, camas, colchón, mantas y demás efectos.

LA INDISPENSABLE

22, HERNAN-CORTÉS, 22

(casi esquina á la de Hortaleza.)

TRASPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

SALES

DE

TODAS CLASES

10 CAPELLANES 10

FRANCES

Se enseña hablar y escribir en 100 lecciones. Jardines, 18

CORRESPONDENCIA

ILUSTRADA

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO

Director-propietario: D. Pedro Pagán

PUNTOS DE SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, calle de las Infantas, número 42, bajo.—En la librería de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.—En todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del Café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales ó escribiendo directamente á esta Administracion.

Número suelto, 10 céntimos de peseta.

PRECI

ESPAÑA..... Madrid. Un mes.

Provincias. Tres meses.

ULTRAMAR... Tres meses.

PORTUGAL... Tres meses.

EXTRANJERO... Tres meses.

ANUNCIOS.—La línea de 40 milímetros.

COMUNICADOS Y RECLAMOS, á precios especiales.

Número atrasado, 50 céntimos de peseta.

